

La campaña de Ejercicios Espirituales del Vallés El Segundo Concierto del "Cuarteto Clásico"

El domingo pasado se celebró un gran acto de recibimiento a la tercera tanda de hombres de nuestra ciudad

Los actos fueron presididos por el Muy Iltr. Deán del Vallés y asistió a los mismos el Rdo. P. Isidro Grifol, S. J.

A los más indiferentes enardece y entusiasma esa efervescencia religiosa que experimenta nuestra ciudad y todo el Vallés con ocasión de la campaña de Ejercicios Espirituales, hace cerca de un año iniciada.

El éxito de la misma no podemos atribuirlo a otra cosa que, además de un Providencial designio, a los aires de religiosidad que entraron en nuestra ciudad y en toda la zona liberada con las bayonetas de los soldados de Franco: Pues de sobra son conocidos los intentos para llevar a cabo esta campaña de Ejercicios antes del Glorioso Movimiento Nacional y siempre había de desistirse de la empresa ante la indiferencia de nuestra comarca por lo religioso. Muy citadas han sido, con ocasión de los actos que se han venido celebrando de propaganda de los Ejercicios Espirituales, aquellas palabras que dijera el P. Bellot refiriéndose al Vallés: «Cuando el corazón hace ruido de dinero es inútil hablarle del espíritu. Y el corazón del Vallés hace ruido de dinero.» Y no obstante, hoy día los hechos derriban todos esos augurios pesimistas y superan a las más halagadoras e infundadas esperanzas. El éxito de la campaña de Ejercicios Espirituales del Vallés no es necesario destacarlo con reseñas de actos y de tandas, subterfugio al que muchas veces se ha de acudir para disimular la escasez de hechos prácticos, sino que lo árido de los números y de las estadísticas pueden poner en evidencia que es lo que ya se ha realizado y lo que todavía se puede realizar.

Decimos que las bayonetas de los soldados de Franco entraron en la religiosidad, porque no sólo vemos en esta campaña de Ejercicios la reacción lógica a unos años de ateísmo impuesto por la violencia y el asesinato, sino también el signo político o histórico de la nueva España, en cuanto la religión católica vuelve a hacerse patrimonio común de todo el pueblo como sentimiento innato a nuestra cualidad de españoles. Al igual que en los siglos XV y XVI la fe católica volverá a ser en la comunidad española general e indiscutible, superándose por fin los siglos de decadencia y principalmente el XIX, en que el individualismo incluso se manifestó en la religión y la catolicidad, como si la existencia de Dios y la verdad de la Iglesia Católica estuviesen a merced de lo que opinaba cada cual y no de lo que eran en su realidad objetiva.

Los actos que se celebraron el pasado domingo, como es de suponer, se desarrollaron en medio del más exaltado entusiasmo religioso. Tanto en la Misa de Comunión General, como en el Desayuno de Hermandad, los fieles abarrotaban completamente los respectivos locales. La Iglesia parroquial (provisional), ofrecía un aspecto verdaderamente conmovedor. Bien podemos decir que aquello de la Iglesia para las mujeres, ha pasado definitivamente en el archivo de las desafortunadas frases que, nacidas de las circunstancias, han claudicado ante la evidencia de unos nuevos hechos, que no son en sí más que exteriorización de realidades ya sabidas por nuestros antepasados, pero que las corrientes sectarias de épocas decadentes lograron obscurecer.

A las ocho de la mañana, hora de llegada de los nuevos ejercitantes, se organizó en la estación de M. Z. A. una procesión que, presidida por la imagen del Santo Cristo, se dirigió a la Iglesia parroquial (prov.), en donde tuvo lugar una solemne Misa de Comunión general.

Ofició el Muy Iltr. Deán del Vallés y Cura Regente de Granollers, Rdo. Alberto Olivella. Durante la Misa el Rdo. P. Isidro Grifol, S. J. Consiliario Diocesano de la Obra de los Ejercicios, predicó a los fieles, exhortándolos a la perseverancia en los propósitos realizados, diciendo que la salvación de nuestra alma es el negocio más excelente que podemos realizar en esta vida. Negocio que de fracasar significa nuestra pérdida por toda la eternidad.

Al finalizar la Misa, los ejercitantes renovaron las promesas del Santo Bautismo.

A continuación, en el café del Casino, se celebró el tradicional «Desayuno de Hermandad», que se tiene como acto simbólico de la entrada de los nuevos ejercitantes en el seno de la Liga Parroquial de Perseverancia.

Después del desayuno hicieron uso de la

palabra distintos ejercitantes de los asistentes en esta tercera tanda, los cuales manifestaron, con una espontaneidad que es el más vivo testimonio de la eficacia práctica de los Ejercicios, sus deseos de que todos los practicara, afirmándose en el cumplimiento exacto de la ley de Dios y de los preceptos de la Iglesia, pues, decían, habían visto claro que lo más importante para el hombre es su salvación.

Para terminar tuvo lugar, en el mismo café, un acto de afirmación católica, en el que hablaron los señores Cubells, de la Liga Diocesana de Perseverancia, el señor don. Luis Palá, Presidente de la A. C. parroquial, el Rdo. P. Isidro Grifol y el Muy Iltr. Deán del Vallés.

NOTICIAS BREVES

(Viene de la página 3)

Natalicios

El hogar del matrimonio Juan Cortinas-Josefa Soldevila, se ha visto alegrado por el nacimiento de un robusto niño, al que será impuesto el nombre de Eduardo.

En Barcelona, la señora Conchita Ramagueiras, esposa de Ciro Figueras, dió a luz a un hermoso niño. Hoy, en la Iglesia parroquial (prov.), le serán administradas las aguas bautismalas.

Necrológicas

Antonio Aragonés. El pasado jueves, día 5 de los corrientes, falleció a la edad de 56 años, habiendo recibido los Santos Sacramentos y la Bendición Apostólica, el señor don Antonio Aragonés Aymerich, padre de nuestros estimados amigos José y Federico Aragonés.

El Sr. Aragonés durante 20 años desempeñó el cargo de Factor Primero en la estación M. Z. A. Al mismo tiempo fue Jefe suplente en muchas ocasiones. En sus cargos se mostró siempre diligente y servicial, por lo que era muy querido y apreciado de los industriales de nuestra ciudad. Este carácter activo y afable le granjeó múltiples amistades y ha hecho que la noticia de su fallecimiento haya sido muy sentida.

Al acto del entierro, así como al funeral, asistió una gran muchedumbre de amigos y allegados del finado.

¡SOMOS ESPAÑA!...

(Viene de la página 1)

pone como a una mercancía su marchamo de procedencia, sino que es esencia de la España que lleva hoy el Caudillo por caminos nuevos.

Juventudes que si hoy constituyen la presencia de la Falange para la muerte, mañana cuando vuelvan de la batalla, con el hielo pegado al cuerpo, con el corazón incendiado de orgullo y a cuésta los camaradas caídos en la lucha, bajo el invicto dosel de la bandera española, laboraran llenos del pristino ardor revolucionario falangista, con su trabajo y su inteligencia, para hacer realidad el ambicioso destino que quieren para España, destino de pan y de espíritu.

Destino de pan que ha de ser nuestra prosperidad económica y destino de espíritu que es el orgullo de mostrarnos al mundo como raza y como Imperio. Orgullo que tan intensamente es sentido por el camarada Arenas cuando afirma en su carta:

«Otros pueblos y otras razas pueden enorgullecerse con razón de estar dotadas de facultades más útiles que las nuestras para lo práctico de la vida. Estas cualidades son de apreciar y hemos de adquirirlas con nuestro esfuerzo. Pero en nosotros no existen los límites y arrancando del audaz improvisar seguimos la luminaria de lo arrojado y encontramos siempre fin en lo heroico. Esta fuerza de propulsión es nuestro orgullo de pueblo y de raza. Y es preciso decir a toda voz, tan alta que nos oigamos nosotros mismos, que la fuente real y legítima de nuestro orgullo en el Orbe es, ni más ni menos, que el haber sido y ser «quijotes».

Un éxito artístico no correspondido por el público

El jueves pasado, por la noche, en los salones del Hotel Europa, tuvo lugar el segundo concierto de la presente temporada de Cuaresma del «Cuarteto Clásico».

Se interpretaron obras de Adam, Tárrega, Borodin, Verdi, Jocelyn y Caballero, todas las cuales fueron entusiásticamente aplaudidas. Verdaderamente, los componentes de este «Cuarteto Clásico», que por tantos motivos puede ser orgullo para Granollers, merecen nuestra más sincera y desinteresada felicitación, pues sus actuaciones no sólo son en el orden artístico grandes y definitivos éxitos de interpretación, sino también testimonio de vocación musical. Y decimos que el «Cuarteto Clásico» constituye un motivo de orgullo para Granollers, porque si a la categoría de una ciudad como la

nuestra corresponde tener un conjunto que cultive la música clásica, en nuestra ciudad, aún que inmerecidamente, además de tenerlo, está compuesto de elementos de tal valía, que podría presentarse a la crítica de los más entendidos y exigentes en materia musical, con la seguridad de que habría de merecer la más favorable acogida.

Y decimos esto, que puede parecer fuera de lugar, porque es de lamentar, tanto en el orden local como en el subjetivo de los concertistas, el que en tales conciertos el público asista con tanta limitación, que más de la mitad de las mesas de los salones del Hotel Europa quedan vacías.

¿Es que no hay público selecto y amante de la música en nuestra localidad? Nosotros creemos en su existencia y estamos convencidos que la falta de concurrencia habida en esos dos conciertos obedece a los motivos circunstanciales del tiempo y de los resfriados y gripes características de esta época. Esperamos, por lo tanto, ver aumentar su asistencia, por cuanto tampoco se puede alegar lo elevado del precio, pues la entrada es libre y la consumación voluntaria sin aumento.

Señora:

Antes de tirar sus medias consulte con la Casa FEMINA, que con su nuevo procedimiento «Vitos» se las arreglará muy económicamente.

Turno de Farmacias

El turno de hoy, domingo, y de la semana próxima, corresponde a la farmacia Arimany, de la Plaza Maluquer.

COLABORACIÓN

Elogio y nostalgia de Padrón: La Muerte y la Saudade

Por JOSE M.º GARCIA RODRIGUEZ

Tiene Padrón, villa para mi regazo y cifra de toda la saudada gallega, vieja historia y lengua estirpe. Desde entonces remotos y apartados tiempos se hizo conocer con un nombre sugestivo: Iria, y desde Vespasiano se llamó Flavia en atención y cariño para aquel emperador que, en poco tiempo, dejó hondos recuerdos en todas las tierras que Roma abarcaba y dominaba. Está situada en las riberas del Sur que baja de Santiago de Compostela a morir en el Ulla, y en su campiña baja y verdosa, humea, fértil, amenazada de inundaciones, y muchas veces cubierta de nieblas quebradizas, que rompen, lejanas y con melancólico compás, las campanas de Bastabales, en Eneiros fríos, cuando repican para alegrar, muchas veces en vano, las parroquiales fiestas... y no es eso tan solo, las soledades más hondas y profundas de Padrón están en su alma. ¿Acaso no brota muy en sus cercanías aquella fuente cuya agua por virtud milagrosa del Apóstol Santiago, Ambrosio Morales comprobó ser lo más fría y delicada de toda Galicia? Manantial que vió sus aguas empañadas por el polvo de muchos caminos que a ella llevaban los peregrinos, ahora discurre en su limpidez cristina. Ya no es dicho decirle aquel antañón:

Quen va a Santiago e non va al Padrón, e faz romería, e non.

Se han perdido en la bruma del tiempo, los recuerdos apostólicos de Santiago el Mayor, tan profundamente ligados a su vida. Ya no hay pinos erguidos que le hayan contemplado, ni toros bravos trocados en mansos bueyes para arrastrar el cuerpo santo, ni siquiera espantables dragones que pueden ser muertos por la virtud de aquellos siete discípulos que descansan placidamente en la cripta venerada de la venerable catedral compostelana...

Yo sostenía que el gallego—porque nace entre paisajes hermanos pero reducidos, porque cada recodo del camino es una sorpresa para sus ojos y un nuevo encanto para la facultad estética de su alma, porque la tierra es bronca y dura a veces, y otras millariega, atractiva, sensual; porque es pintoresca y tiene colores vivos como algunas crepúsculas que allí cruzna envueltas en el lejano renombre

de «¿vichel e crego?»—¿viste al cura?— está demasiado apegado a su país y siente que el cerrarse sus ojos es, para carne y espíritu, un mismo desastre. ¡Cuesta tanto trabajo dejar lo bello! Por eso las almas vuelven a nosotros y las sentimos muy cerca. Nos atemorizan o nos protegen, pero no podemos negar que les queremos. ¿Por ventura de niños no perdonábamos cualquier ofensa que no se produjese contra nuestros difuntos? Y es curioso observar que en nuestros lares, seguro de morir, porque también el Hijo del Hombre había muerto, no quiso finar el Apóstol Santiago. En Jerusalén recibió su corona con la palma del martirio, pero luego volvió, sobre las olas, guiado por Dios; y pudiendo detenerse en Grecia, Africa, Italia, el Levante de España o Portugal, vino a esa tierra española de Galicia, tan suya, y que nunca se puede dejar de verdad... Hay algo con peso de siglos que le da al gallego una curiosa reacción ante el peligro. Le duele morir pero no adopta una postura indigna ante la muerte. Sabe que perdura su alma, por eso se resigna. Yo lo he vivido. He visto a mis paisanos a mi lado, firmes, como enraizados, en la carne herida de Oviedo, sepulcro de muchos. Y al que le anunciaban que debía cubrir un puesto con idéntico riesgo para su vida, veía su final con una frase que se popularizó:

«Se va, si es preciso ir...»

Pero ese camarada bueno y viejo—mi interlocutor— que es nada más y nada menos que de Padrón, no lo juzgaba de todo exacto. Y yo bien sé por qué. Su villa natal está colocada en la Mahía y la Mahía es tierra llana. El paisaje es saudoso, pero franco y abierto. Están los ojos saturados del Ulla y de las terres, que un tiempo se llamaron «Castellum honesti», y, que no se hicieron para querellas intestinas, sino para guerras contra normandos. Las almas se forjan allí con un poco más de amplitud, con más castellana concepción: Se abarca la vida de un solo golpe y se la vive con más intensidad. Por eso se la juega—la vida y el alma—sino con más desprendimiento, con un gesto más amplio y más rudo, más osado, más a la buena de Dios, más a una carta. Las tierras llanas se apoyan en huesos de hombres. Por las quebradas han rendado siempre y merodeado sus espíritus.